





Antonio Dal Masotto, **Oscuramente fuerte es la vida**. Buenos Aires, Editorial Planeta, Col. Milanes del Sur, 1990. 289 páginas.

Camilo Morúa

"Mi padre no se quería en política, aunque tenía sus ideas aferradas en socialistas. Todos sus amigos eran socialistas. Eso me lo impedía ser católico". Agneta, la hija, piensa que "todo el mundo tiene derecho a tener un trabajo". Y Mario, su futuro marido, tropieza constantemente al llegar a "así es la tierra como es el cielo"; el Padre Amalio debe ayudarlo con "El pan nuestro..." y aceptar que el hombre "sigue siendo un loco machuchado", ya que recuerda el Padre Amalio y puede casarse con Agneta.

En esos momentos ya han transcurrido, de modo similar, las tres cuartas partes de *Oscuramente fuerte es la vida* de Antonio Dal Masotto. Lo que resta son cien páginas en las que se filtra el ascenso del fascismo en Italia, la resistencia

Prácticamente desconocido por estos lares, Antonio Dal Masotto es uno de los escritores más interesantes de la actual narrativa argentina. Nacido en Italia, emigró al país trasandino a los doce años y, justamente, de una mujer que evoca sus lejanos orígenes trata *Oscuramente fuerte es la vida*, su última novela.

partisana, la ocupación alemana, los bombardeos, la llegada de los aliados y la partida para siempre de Agneta y su familia a Argentina.

De los aciertos notables

Decir que *Oscuramente fuerte...* es una novela escrita en tono menor es decir, en este caso, muy poco. Un lector impaciente, de raza que hoy hacemos

mayoría, no aguantará más allá de la décima página y tirará el libro malhumorado sin saber lo que se pierde. Otro lector más paciente, pero acostumbrado a la gracia, el desplante y el burlón sarcasmo de los escritores transandinos podría jugar a dudar y otras cosas de Dal Masotto como pertenecientes al grupo de aquellos libros en los que no pasa nada. Y cometería un trazo error.

La verdad es que en *Oscuramente fuerte...* ocurren tantas cosas que se necesitaría tanto espacio como el del propio libro para resumirlas. Lo que sucede es que Agneta y todos cuantos la rodean son seres tan comunes y corrientes que cuesta mucho, para capturar, darse cuenta de ello. La literatura —y la literatura latinoamericana en especial— nos tiene demasiado acostumbrados a personajes extraordinarios, seres de una complejidad sin límites o, simplemente, imaginados más allá que no cesan de desahogar a la sociedad y sus leyes.

Dal Masotto nos presenta, en cambio, a gente tan poco atractiva literariamente como podría ser el carácter, la cadera de un superhéroe o cualquier hijo de vecino en quien no nos habíamos fijado nunca. Sus gestos, pensamientos, sentimientos, forman la vecindad de habitantes del planeta y son los verdaderos desvelados de la literatura. Si en el Reino de los Cielos existe un lugar —y debe ser el más amplio— reservado para los pecados de espíritu, en

la literatura las personas simples no parecen tener cabida. Este es el primer acierto del autor argentino que, por mucho que se lo quiera, no puede dar lugar al acortamiento.

El segundo se refiere al estilo adecuado para narrar la vida e historias de la gente sencilla. Como siempre no quiere decirlo grande, como a lo grande y Dal Masotto se esfuerza, progresivamente, de darse a conocer un mundo en el que no caben las sorpresas bruscas o las peripecias agudas, sino el flujo continuo de la vida y el paso de los años.

El cambio de las estaciones, las distintas circunstancias del viento, la llegada del frío o el sol, las lluvias de flores y hojas los árboles para dejar sentir el calor del verano, las refrigeraciones y el paso de una ciudad a otra, junto a las incidencias afectivas y los apogeos vitales conforman la trama sutil de esta novela que está escrita con un amor considerable por sus personajes. Que este autor se exprese en prosa y no de un modo veloz y elegante o más fuerte —tan fácilmente asociado con los italianos— no quiere decir que no sea, por ello, muy mucho más exitoso.

De los aciertos a una verdadera proeza

Dal Masotto ha escogido como protagonista única de su novela a una mujer argentina, quien, desde el Buenos Ai-

res actual, rememora su vida desde comienzos de siglo en el minúsculo pueblo de Triul, vecino a los Alpes italianos.

Es difícil suponer que el personaje de Agneta está inspirado en la madre del autor, a quien la novela está dedicada. Este autor nació en Italia en 1938 y emigró a Argentina en 1950, donde ejerció múltiples y variados oficios hasta convertirse en periodista y escritor. La novela tiene lugar íntegramente en el pueblo italiano y sus alrededores, con excepción de un par de viajes de Agneta a la región del Véneto y la partida final a América, exactamente en la última página del libro. Está narrada en el habla argentina (el «vos», «tú», «usted», etc.), adaptada a la larga de tantos años, lo que proyecta una simbiosis de esa memoria inevitablemente dividida del inmigrante.

Dal Masotto se sumerge, en primera persona, en la mente de su personaje femenino. Por cierto, esta no es tan original y es oscura frente al primer o último capítulo de un escritor de la misma calidad humana que escribe desde la perspectiva de una mujer (aunque la mayoría haya preferido utilizar la más cómoda tercera persona).

Lo que sorprende y define a esta novela es la medida que alcanza el relato en la narración de la vida, casi subliminal, con que el autor trata a su personaje. Y solo así podemos que todo esto es consistente que se trata de una delirante, una trágica, una oscura y consistente novela masculina. Es cierto que el mundo y la época de Agneta y quienes la rodean se parecen más para reconocerse que para finar. Pero esto mismo hace delirantemente necesaria a esta novela tan fina.

Naturalmente, hombres y mujeres escriben distintos, así cuando Rosalind hayo comprendido mejor a las mujeres que George Sand, o Doris Lessing se acercó mucho más a los problemas de muchas mujeres que Hemingway. Pero creemos que *Oscuramente fuerte...* que es la biografía de una mujer en primera persona, difícilmente podría haber sido escrita por una mujer.

Con razón, la crítica transandina ha señalado a este autor como uno de los mejores valores de la reciente narrativa argentina y Beatriz Sarlo ha llegado a decir, a propósito de *Siempre es difícil volver a casa* (1985) que Dal Masotto "produce la impresión de que tanto la vida como la literatura son movimientos posibles". Algo similar expresó David Sontano cuando apostó a Fuego a diciembre (1985).

Sin embargo, no parece haberse advertido el cuasi milagro que constituye la escritura de una novela tan intrínsecamente masculina desde la perspectiva de una mujer. Esto hace que *Oscuramente fuerte es la vida* sea una hermosa novela. ■



Oscuramente argentino

Oscuramente argentino [artículo] Camilo Marks.

Libros y documentos

AUTORÍA

Marks, Camilo, 1945-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1991

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Oscuramente argentino [artículo] Camilo Marks. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile